

EL ALICANTINO

DIARIO CATOLICO
 ÓRGANO OFICIAL DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
 SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA

ANUNCIOS É INSERCCIONES
 En 1.ª plana, linea 50
 2.ª » » 25
 3.ª » » 20
 Esquelas y artículos a precios convencionales.
 Redacción y administración, calle Mayor, núm. 63.
 NO SE DEVUELVEN ORIGINALS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
 En Alicante, 1 mes 150 pesetas.
 Fuera 5 »
 Ultramar, 6 » 13 »
 Extraordinario, 6 » 21 »
 12 » 36 »
 PAGO ADELANTADO

Tratándose de una secta (la masonería) que lo ha invadido todo, no basta defenderse meramente contra ella, sino que es necesario ir al campo valerosamente y afrontarla. Así lo debéis hacer, queridos hijos, oponiendo prensa á prensa, escuela á escuela, asociación á asociación, congreso á congreso, acción á acción.
 A las órdenes de la masonería milita una prensa religiosa y civilmente anticristiana; pues vosotros con vuestro trabajo y vuestro dinero, ayudad, favoreced, propagad la prensa católica.
 (Palabras de Su Santidad León XIII en su carta al pueblo italiano fecha 8 de Diciembre 1892.)



Hoy sábado 20 de los corrientes se celebrará en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, á las nueve y media de la mañana, solemnes funerales por el alma de la señora

Doña Remedios Sanchis y Verdú

que falleció en esta Ciudad, el día 17 del presente mes, después de haber recibido los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Sus hijos, hermanos y demás parientes, suplican en caridad á sus amigos la encomienden á Dios y se sirvan asistir á dichos sufragios, por lo que quedarán muy reconocidos.

Esta tarde á las seis, dará comienzo en la Iglesia del Real Convento de Madres Capuchinas, el rezo del Santo Rosario por el eterno descanso de la finada.

Alicante 20 de Enero de 1894.

No se reparten esquelas.

CÍRCULO CATÓLICO OBRERO DE ALICANTE

Según previene el artículo 37 de nuestro Reglamento, y por acuerdo de la Junta Directiva, el Domingo próximo, 21 de los corrientes, á las seis en punto de la noche, tendrá lugar la Junta general ordinaria, en la que se leerá la memoria anual detallándose minuciosamente los ingresos y gastos del año que ha transcurrido, y se tratarán además otros asuntos de suma importancia para esta sociedad.

Lo que se anuncia para conocimiento de todos los socios,

El secretario interino,

ANTONIO CREMADES.

LA IGLESIA CATÓLICA ANTE LAS SOCIEDADES HUMANAS

(Continuación)

Así, pues, las sociedades humanas pueden constituirse y gobernarse, como bien les plazca; pueden los rectores de los pueblos, en sus concilios y parlamentos elegir la forma de gobierno que mas se adapte á las tradiciones y á las necesidades de la época; pueden redactar leyes según las exigencias de la vida social, instituir y destituir á su placer funcionarios públicos, construir grandes puertos y fortalezas, forjar colosales navios y temibles ejércitos y dar impulso á todo progreso material. La Iglesia en presencia de todo esto, se mantiene á la expectativa, observa con atención, y cuando vé que las sociedades humanas siguen una política anticristiana, levanta entonces su voz enérgica para enseñar á los gobernantes el camino del deber y de la verdad, porque es misión suya recibida del cielo examinar, si la política de las sociedades se contrapone á la doctrina católica, en cuyo caso se prepara pa-

ra pronunciar el proverbial *Non licet*, con que ha aterrado á los gobernantes que se han separado de la política cristiana. Un día Enrique VIII exigió á la Iglesia el divorcio para halagar sus pasiones; la Iglesia contestó que no era lícito, *Non licet*; Enrique VIII insistió en su vergonzosa exigencia amenazando con un cisma. La Iglesia se mantuvo valiente, presenció con inmenso dolor el cisma de Inglaterra, pero conservó intacto el depósito de sus dogmas sagrados pronunciando con santo valor: «No está permitido, *Non licet*»

En hora buena que las sociedades de la tierra mantengan sus propios derechos de regirse y gobernarse, pero que sostengan implacablemente que el Estado es la fuente y origen de toda potestad, que su autoridad, es ilimitada estando bajo su dominio los bienes, las vidas y las conciencias de los ciudadanos y hasta la religión y la Iglesia, eso no está permitido, la Iglesia lo reprobará siempre diciendo: *Non licet*.

Engrandézase en hora buena las sociedades en el terreno de la ciencia, pero no afirmen que la verdad y el error tienen los mismos derechos, ni que el hombre puede vivir en cualquiera religión, ni que todas las religiones son igualmente buenas, ni que los Estados pueden rechazar la religión católica, ni que el ateísmo es el regulador que mueve á los pueblos al progreso, porque entonces la Iglesia contestará á todo esto con su acostumbrada firmeza: *Non licet*.

Que los genios del mundo estampen sus pensamientos en periódicos, folletos y libros, está muy bien; la Iglesia no lo reprobaba; pero que en esos libros, folletos y libros, se afirme en ellos rotundamente que no hay Dios, ni vida futura, que el hombre es un mono perfeccionado y que no hoy leyes morales que obliguen al hombre á su cumplimiento, eso no puede ser, la Iglesia lo condena diciendo con entereza: «Eso no está permitido, *Non licet*»

Que se construyan grandes establecimientos de instrucción y de beneficencia para ilustrar las inteligencias, para amparar y socorrer el infortunio, muy bien: la Iglesia lo alaba; pero eliminar de esas casas de instrucción y beneficencia el signo de la redención, el catecismo cristiano y toda idea de Dios y de religión, cerrar sus puertas á los sacerdotes católicos para

propagar más libremente doctrinas impías, esto es sacrilego, la Iglesia lo vitupera y anatematiza, porque no está permitido ante la ley eterna de Dios: *Non licet*.

La Iglesia de Jesucristo reviste todos los caracteres de una santa dinastía, y no deja de ser á la vez una sociedad divina eminentemente civilizadora. Un insigne publicista protestante de Inglaterra, Sir Macaulay, escribió en la «Revista de Edimburgo» en 1840 el siguiente elogio de la Iglesia católica:

«No hay, ni ha habido en la tierra una obra de la política humana tan digna de examen y estudio como la Iglesia católica romana; la historia de esta iglesia enlaza las dos grandes épocas de la civilización. Ninguna obra existe ya que nos traiga á la memoria aquellos tiempos en que salía del panteón el humo de los sacrificios, mientras que los tigres y leopards saltaban en las arenas del anfiteatro Havnano. Las más soberbias casas reinantes datan solo de ayer, comparadas con esa sucesión de soberanos Pontífices que por una serie no interrumpida se remonta desde el Papa que en el siglo XIX consagró á Napoleón, hasta el que ungió á Pipino en el VIII. Aun mucho más allá de Pipino va á perderse la augusta dinastía apostólica en la noche de las eras fabulosas. La República de Venecia que en antigüedad seguía después del Papado, era moderna comparativamente; pero aquella República no existe ya, y el Papado subsiste todavía, no en estado de decadencia, no como una ruina, sino lleno de vida y en una vigorosa juventud.

«La Iglesia católica, misioneros tan celosos como los que desembarcaron en el condado de Kent con San Agustín; misioneros que aún se atreven á hablar á los reyes enemigos con la misma libertad y energía con que lo hizo el Papa San León en presencia de Atila. El número de sus hijos es ahora más considerable que en ningún otro de los siglos anteriores. Sus adquisiciones en el Nuevo Mundo lo han abundantemente compensado de lo que perdiera en el antiguo. Su presencia espiritual se extiende en las vastas regiones situadas entre las llanuras del Misuri y el cabo de Hornos, regiones que, antes de cien años contendrán probablemente una población igual á la de Europa. No hay por ahora ninguna señal que in-

Juan.—Lo que vengo es desengañado de ese tío Ruperto, que es un tirano y un mal hombre, al que, si se descuida, he de prender fuego á la casa para que se achicharre dentro...

—Figúrate, tú,—añadía Felipe,—á ese tío Ruperto teniéndote que pedir por caridad un pedazo de pan, y tú se lo darías ó no se lo darías, según te viniera en voluntad... ¡Él miserable, y tú el amo!

Sirvieron una ronda de copas, y aquellos hombres, ya embriagados por la perspectiva mágica de la satisfacción grosera de todas sus malas pasiones, las apuraron maquinalmente. Luego pusieron sobre la mesa otra ronda, y luego otra, y otra luego. Encendieron todos sus tagarnicas de á cuarto, y una densa humareda, asfixiante y apesosa, envolvió á todas aquellas cabezas en que el absurdo socialista acababa de hacer morada. Ya no se sabía lo que allí emborrachaba, si las doctrinas de Felipe, el humo de los malos cigarros ó el malísimo vino que estaban consumiendo. Todo formaba un conjunto que, á su modo, no dejaba de tener su armonía. Cinco horas después, la pobre tía Jerónima exclamaba llorando en el umbral de su casa:

—¡Ay, Dios mío, mi Juan viene borracho!
 —¿Qué he de venir yo borracho?—gruñó

alegre con los mozos del lugar, que eran divertidos ó graciosos, y contaban historias saladas, y cosas que tenían que oír. ¿Habla algo de malo en esto?

Aquella tarde, cuando entró Juan en la taberna, peroraba Felipe entre cuatro ó cinco lugareños que le escuchaban embozados. Pero reparando en la venida de nuestro mozo, cortó Felipe el hilo de su discurso y, volviéndose hacia el recién entrado, dijo en tono brusco:

—Aquí está éste que no me dejará mentir. A ver, Juanillo, ¿cuánto ganas tú en casa del tío Ruperto?

—¡Yo!—respondió el interpelado con asombro.—Lo corriente. ¡Quinientos reales al año!
 —¿Lo ven ustedes?—gritó Felipe.—Y por quinientos reales tiene ese ríochico un criado durante doce meses... ¿Es esto justicia?

—También me da de comer,—dijo Juan.
 —¡Y qué te da de comer, so zopenco! Un poco de pan duro, un cocido con chorizo de perro y garbanos de piedra, y pare usted de contar.

—Pues nadie da más,—añadió Juan.

«dique que está próximo el término de esta inmensa soberanía.»

FRAY LUIS DEL SAGRADO CORAZÓN DE MARÍA,
C. D.

(Se continuará)

LA DEMOCRACIA Y EL ANARQUISMO

COLOQUIO DE ACTUALIDAD

Demócrata.—Modera, hijo mío, tus ímpetus, que vas a perderle y a perderme.

Anarquista.—No importa, pues de perdido no he de pasar; y además, poco pierdo con perder a un padre tan desnaturalizado.

Dem.—No digas más, hijo mío, porque yo te he enjendrado en la masonería, que es de mi propia naturaleza; yo te he criado y educado sólicitamente en las áulas del libre pensamiento; yo te he libertado de tiranos; yo te he eximido de deberes, y te he colmado de derechos electorales, legislativos y hasta judiciales; díganlo la libertad de imprenta, el derecho de asociación y de manifestación, el sufragio universal, el jurado, etc., etc.

An.—En cambio me has despojado de los cuantiosos bienes, de las creencias y consuelos espirituales con que la Iglesia socorria y sostenía a mis mayores; has aumentado mis necesidades y disminuido mis recursos y mi paciencia; has acrecentado grandemente la plaga del pauperismo, y ahora, sumido en la miseria y en el desamparo, lucho desesperadamente por la existencia.

Dem.—Modérate y aguarda un poco á que te llegue el turno en la mesa del presupuesto.

An.—Ya hemos esperado en demasía, y cuando nos llegue ese turno, tu voracidad habrá consumido todos los manjares.

Dem.—Somos muchos los liberales y no cabemos todos juntos en dicha mesa.

An.—Mientras que tú y los tuyos comen á dos carrillos, yo y los míos desfallecemos de hambre. En nombre del pueblo, echasteis abajo el antiguo régimen; con vuestra ayuda os habéis apoderado del gobierno y de la hacienda pública; abundáis en bienes y comodidades; gozáis de pingües sueldos; además habéis enriquecido con malos negocios; y nosotros, faltos hasta de lo necesario en vuestro escandaloso festín; venimos á exigirlos de un modo apremiante y contundente el cumplimiento de aquellas seductoras promesas que nos hicisteis al principio.

Dem.—Pues pedid con mejores modos y como un hijo debe pedir el pan á su padre. ¡Ah! sois unos ingratos: por vosotros hice la revolución francesa con sus famosos principios: *liberté, égalité, fraternité*.

An.—De qué nunca hemos gozado; pues tú como Saturno, has devorado á tus hijos.

Dem.—Por tí he batallado heroicamente contra el absolutismo imperante, y he llenado el mundo de ruinas para labrarle sobre ellas un trono.

An.—Si has batallado y vencido, ¿debes á mí eficaz ayuda; y me reusas el premio merecido. Más ya estoy harto de promesas, de engaños, y, en suma, de fantasmas.

Dem.—Tú me agraviás. Yo soy un buen patriota; liberal, democrata, republicano, fusionista, conservador y hasta dinástico, si esto conviene al bien de mi patria y de la humanidad; y tú eres un joven aturdido, á quien precipitan su poca edad y sus malas pasiones.

An.—Tú sí que eres un hipócrita, un egoísta, un tragón, un embaucador, que vives y medras y engordas á costa del pueblo. Las malas pasiones que me atormentan son las mismas tuyas; de tí hemos aprendido la incredulidad, la ingratitud, la codicia y la envidia, que como dice M. Guizot, es cualidad distintiva de la democracia.

Dem.—¡Ingrato! Por tí he destruido el poder de la teocracia y de la aristocracia.

An.—Y nosotros destruiremos el de la burguesía.

Dem.—Vosotros aborreceis á la humanidad, é interrumpís violenta y desastrosamente el jolgorio de sus teatros y congresos.

An.—Y tú la matas con el veneno de tus elocuentes discursos y halagüeños programas.

Dem.—Yo muestro amara, y hago mi negocio.

An.—Pues yo tiro la bomba, y escondo, si puedo, la mano.

Dem.—Yo, con mi suavidad, manejo fácilmente á los pueblos, y me voy apoderando de la riqueza pública, que luego compartiré contigo. Imitame y ayúdame, pues.

An.—Y yo con mi ferocidad haré más cuanto quedé, y recogeré los ópimos despojos de la última batalla.

Dem.—Aguarda un poco á que llegue tu hora; más cuidado con desmandarte, que te ataremos corto. Aún tenemos la sartén cogida por el mango, y haremos leyes que repriman tu audacia.

An.—Esas leyes serán contrarias á las que hasta ahora habéis hecho y promulgado, y así carecerán de fuerza y de eficacia. Vosotros habéis tolerado y autorizado la propaganda de nuestras doctrinas, que ahora llamáis sediciosas, y por medio de la prensa periódica habéis provocado cien veces á la rebelión. Como acabade decir muy bien un defensor nuestro, «la que vosotros ahora calificáis de crimen, se apoya en muchos discursos, escritos y hasta poesías de los pensadores de vuestra escuela, y lo que hoy llamáis la idea anarquista no es más que el resultado y consecuencia fatal de las teorías enseñadas por vuestros maestros y escritores, como podría probarlo con numerosos textos. Finalmente, con medios semejantes á los nuestros, tú y los tuyos habéis escalado las alturas del poder.»

Dem.—Mira y mirad bien, no sea que con vuestras exageraciones y vuestro pesimismo provoqueis la reacción; ese monstruo feroz y espantable, que nos tragaría á todos.

(1) Mr. Deshaya defensor de Vaillant.

An.—Pues yo lo considero como un mal menor, porque siquiera es lógica, es franca y consecuente con sus doctrinas.

Dem.—Con la reacción vendría la teocracia, y la inquisición; y entonces, ¡ay de tí y ay de mí!

An.—Pues así y todo, yo la prefiero á vuestra revolución; porque la teocracia, como dijo en una ocasión solemne el diputado socialista M. Janzé, acumularía siquiera las miserias de la vida presente con las esperanzas y los temores de la venidera; porque la teocracia arbitraría algunos socorros morales y materiales para nuestra indigencia, como lo hizo durante su larga dominación; y si no, díganlo esas riquezas de que la despojasteis y que venían á ser nuestro patrimonio y nuestros recursos en las necesidades.

Dem.—Todo eso pasó para nunca volver. Ya no os queda otro remedio que acogeros á nuestra legalidad.

An.—Sí, nos queda, el de la venganza, y el de gritar como vosotros gritáis un día: *abajo todo lo existente*. Nosotros nos vengaremos de un modo terrible, y así lo haremos seguramente, porque somos más fuertes y osados que vosotros.

Dem.—Para realizar tus proyectos necesitas más calma y astucia: apréndelas de mí.

An.—El diablo cargue contigo.

Dem.—Pues mira que soy el mismo diablo en persona.

An.—Lo voy creyendo.

Dem.—Pero al fin soy tu padre, y naturaleza obliga.

An.—Pues si eres mi padre, te diré, parodiando un pasaje de Alejandro Dumas: *si eres mi padre, maldito seas*.

F. J. SIMONET.

Barcelona 17 de Enero de 1894.

Señor Director de EL ALICANTINO:

Muy señor mío: Las noticias que por telegrama nos han comunicado últimamente de la corte, relativas á haberse descubierto un vasto complot anarquista, que tenía por objeto vengar la muerte de Paulino Pallás, han producido en esta ciudad penosísima impresión.

Desde que esta población fué sangriento teatro del horrendo atentado de la Gran Vía, vivimos en continua alarma, temiendo siempre un nuevo golpe de los compañeros de aquel criminal y no era necesariamente necesario haberse producido el pánico, algo aminorado merced á los buenos resultados obtenidos por nuestra policía, para descubrir á los autores y cómplices de los asesinatos anarquistas.

La existencia de este nuevo complot ha venido á poner una vez más de manifiesto la ineficacia de los medios puestos en práctica por nuestras liberales autoridades para combatir á esta plaga que como castigo providencial ha caído sobre nuestra desoñada sociedad.

Con motivo de este descubrimiento vuelve á excitarse el celo de nuestras autoridades para que adopten nuevas y más poderosas medidas para garantizar nuestra seguridad. Tanto ha servido esta noticia para avivar el miedo y hacer pensar en la

manera de recrudecer la campaña contra los terroristas que ¡cosa rara! algunos han visto en algunos puntos con alguna claridad y han comprendido algo de la ineficacia de las armas elegidas hasta ahora para defendernos.

Algunos han comprendido que este gobierno liberal, que por mal de nuestros pecados sufrimos, no puede ser el más apropiado para hacer la guerra á ese grupo, al que mal que le pese ha de mirar como obra suya. ¡Hijastro le ha salido! pero no podrá olvidar que por sus venas lleva mucho de su sangre!

Si por flaqueza de memoria llegara á olvidarse de los lazos que los unen, los mismos anarquistas están para recordárselo con sus hechos, que como no podía menos de suceder, se asemejan á los que de otro tiempo se valió ese liberalismo por quien ha sido engendrado.

Como digo, esto lo han visto ya claramente algunos y de ellos; debemos congratularnos nosotros, porque en lo posible está que andando el tiempo se le vaya aclarando la vista á mayor número de españoles y al fin y al cabo caigan en la cuenta de que hay algo más grande y más alto y que solo de allí puede venirnos el remedio para ese mal que todos temen y para el que ninguno sabe encontrar el verdadero remedio.

De usted, S. S. Q. B. S. M.,

El Corresponsal.

Cabos sueltos

Retrato hecho de mano de maestro, cuyos comprobantes pueden verse en un proceso anarquista:

En la escuela de Gabarró

—¿Quién hizo al hombre?

—La Naturaleza.

—¿Y á esa señora quien la hizo?

—Nadie porque ha existido siempre.

El maestro (?) que es un apóstata de baja estofa invita á otro señorito al repaso de *Doctrina*.

—¿Cuántas religiones hay en el mundo?

—Innumerables.

—¿Cuál es la verdadera?

—Todas lo son igualmente.

—¿Y qué me dice usted de la Religión Cristiana?

—La Religión Católica es la mayor impostura inventada por los malvados curas.

En casa

—Mira, hijo, cuando te hago así con la mano, es que vengas.

—Mire usted padre, cuando hago así con el dedo, es que no me dá la gana.

En la Universidad

La Historia Natural, señores, es la gran ciencia que nos enseña nuestro origen y nuestro fin.

El hombre no es más que el último movimiento de la materia orgánica, que desde el mono hasta el orden de la escala animal va trasformándose de grado en grado, según la admirable doctrina del doctísimo Darwin.

—Pues eso es lo que yo digo,—gritó de nuevo Felipe.—Que los ricos no hacen más que robar á los pobres. ¿Por qué oge tantas fanegas de trigo el tío Ruperto? Pues porque tú se las trabajas, y, por lo tanto, tu debías ser el amo de ellas. Pero no, señor: para él las magras, y para tí el tocino rancio; para él los garbanzos de Castilla, y para tí los bafines; para él el pan blanco, y para tí el moreno; para él las onzas de oro, y para tí la calderilla...

—¿Y qué le vamos á hacer?—objetó Juan.

—Unos son ricos y otros son pobres.

—¿Que qué le vamos á hacer?—ingió el sabio de taberna.—Pues muy sencillo: que no suceda eso. Fuego á los ricos y ¡todo para los pobres!

—¡Tiene razón!—dijo uno de los que oían embobados á Felipe.

—¡Y vaya si la tiene!—dijo otro.

—¿Que le sobra!—añadió un tercero.

—¡Pero eso no puede ser!—añiró tímidamente Juan.

—Sí, hombre, sí; puede ser y será, y presto ha de concluir, de una vez para siempre,

la explotación del hombre por el hombre. Ya las cosas están muy adelantadas, y hay papeles que lo explican perfectamente; pero aquí vivís á obscuras, y no os enteráis de nada.

Y Felipe sacó del bolsillo un papelote, lo desdobló y, mostrando á su ignorante auditorio aquellas columnas impresas, dijo solemnemente:

—Aquí, aquí lo tenéis en letras de molde.

—¿El qué?—preguntó Juan.

—El anuncio,—contestó Felipe,—de la inevitable y ya próxima revolución social.

Y luego, con énfasis, los enteró á todos del contenido de aquel papelote. Los ricos explotaban á los pobres. Los pobres debían de sufrir la servidumbre en que gemían, vengándose de los ricos, sus opresores. Todos los medios eran buenos para llegar á este fin: la sangre, el puñal, la dinamita, el incendio. ¡Tendrían que ver los caserones de los ricos volando por los aires, las talegas de onzas tiradas por las plazuelas, y el pobre hecho amo y señor de todo, convertido de la noche á la mañana en opulento!

SECCION DE ANUNCIOS.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION DE NOVELDA

DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila,

Capellán de Honor y Predicador de S. M.

D. Manuel Sireta Pomares, Licenciado en Ciencias.

En este acreditado Colegio, además de la 1.ª y 2.ª enseñanza, se ha establecido una

ACADEMIA DE ESTUDIOS SUPERIORES

en la que se cursan los cuatro primeros años de Derecho y la carrera de Filosofía y Letras.

Para detalles, pídase el Reglamento á la Dirección.

COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.

ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación é independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.

Carrera de Comercio, á cargo de D. José López Tomás, profesor mercantil.

Además este Colegio acaba de establecer una Academia en la que se cursará la carrera de Filosofía y Letras y Preparatoria de Derecho, á cargo de D. Vicente García Torremocha, Licenciado en Filosofía y Letras.

Preparatorio para las carreras de Ciencias é ingreso en la Escuela Politécnica, Academia General Militar, Obras Públicas, Telégrafos, Topógrafos, Aduanas, Estadística, etc., á cargo de D. Salvador García Llorca, Licenciado en Ciencias.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pídase reglamentos á la Administración de este Establecimiento.

La EMULSION de SCOTT

de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos de Cal y Sosa

FORTALECE Á LOS DÉBILES

restituyendo las carnes y enriqueciendo la sangre.

CURA LA TÍISIS, FORTIFICA LOS PULMONES DÉBILES,

CURA LA ESCRÓFULA, TOS Y CATARROS,

ANEMIA, RAQUITISMO Y TODAS LAS

ENFERMEDADES EXTENUANTES DE LOS NIÑOS.

Los médicos recomiendan la Emulsión de Scott como el mas nutritivo alimento que conoce la ciencia.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la legítima Emulsión de Scott llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa un hombre con un bacalao á cuestas.

Preparada por **SCOTT & BOWNE**, Químicos, Nueva York.

El Párrafo Formoso "Excoisior." En todas las farmacias y droguerías.

* NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS *

LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifafes, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR Se envían frascos por correo, á los
E. FORMIGUERA Y C.ª que remitan su importe de 9 reales
en sellos de correo.
Talleres, 22.—BARCELONA



TARIFA

PARA LA INSERCIÓN EN «EL ALICANTINO»

DE

TARJETAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIOS

EN PRIMERA PLANA

A dos columnas, por una sola vez.	20 pesetas.
A » » dos días seguidos.	30 »
A una » un solo día.	10 »
A » » dos días seguidos.	15 »

EN TERCERA Y CUARTA PLANAS

A dos columnas, una vez.	10 pesetas.
A » » dos veces seguidas.	15 »
A una columna, una vez.	5 »
A » » dos veces seguidas.	7'50 »

Notas—Mayores tamaños que los indicados, á precios convencionales.
—A los suscritores se les hará un 20 por 100 de rebaja.—Se admitirán hasta las seis de la tarde.

IBARRA Y COMPANIA.—SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedio
VAPORES DE LA COMPANIA.



Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.800.—Cabo Peñas, de 2.550
—Cabo Ortegá, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.800.—Cabo Trafalgar, de 2.800.—Cabo P. de 2.800.—Cabo Orens, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Car. de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 800.
—Cabo menor, de 850.—y Cabo Santa María de 250.
Salidas de Alicante, todos los sábados para Austeria, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, María Oarril, Coruña, Ferrol, Santander, Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Taragona, Barcelona, Cetta y Marsella.
Se admito carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.
Carguero, Enrique Ravolio, Calatrava 12.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR

DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

CALLE DE BAILEN, 29.—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.
PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por su titulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confian en la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados. Id. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento **D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS**, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

PAPELERIA

La muy acreditada de los Sres. VICENTE BANO Y C.ª, se halla establecida en la calle de San José, n.º 6, en la cual existe un gran surtido de todas clases de papel de tina y continuo, estracilla, estraza y bolsas.

Variedad en artículos para escritorio, á precios reducidos.

PIANOS

Armoniums, pianos á manubrio, cambios, ventas y alquiler; instrumental de banda y orquesta.
Música y papel pautado de todas clases.
Afinaciones y reparaciones.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS

ANGINAS, CRUP, RONQUERA, INFLAMACIÓN DE LA GARGANTA Y FETIDEZ DEL ALIENTO

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco, y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores.

Como garantía de legitimidad exijase en las cajas el sello rojo con la marca de la **Sociedad Farmacéutica Española, Formiguera y C.ª**
Se encuentran en todas las farmacias.